Corinto hijo de Zeus[1]

Pilar GALÁN MATEOS
IES Santamarca (Madrid, España)
pilar.galanm1@gmail.com /// https://orcid.org/0000-0001-5349-7039

Recibido: 24/5/2021 || Aceptado: 20/6/2021

Resumen: Las *Ranas* (405 a.C.) de Aristófanes resulta interesante no solo por ser una de las mejores comedias del comediógrafo griego sino también por estar plagada de expresiones coloquiales y paremias, al igual que el resto de sus comedias. Una de estas unidades lingüísticas estables es «Corinto hijo de Zeus» y es la que estudiamos en este trabajo, a partir de las informaciones que podemos obtener de los textos literarios (que presentamos en el original griego y en traducción al español) y de las fuentes eruditas (el *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, los léxicos de Hesiquio y *Suda* y los escolios o comentarios marginales contenidos en los manuscritos). Tratamos de entender el origen de la paremia, su uso en otros autores y en la producción aristofánica (en esta obra y otras como *La Asamblea de las mujeres*). Cerramos nuestro trabajo poniendo en relación la paremia estudiada con paremias similares tanto de lenguas antiguas como de lenguas modernas.
Palabras clave: Paremiología. Paremia. Griego. Aristófanes. Corinto.

Titre : « Corinthe fils de Zeus ».
Resumé : Les *Grenouilles* (405 av. J.–C.) d'Aristophane n'est pas seulement une des meilleures comédies d'Aristophane, elle est également intéressante parce qu'elle réunit de nombreuses expressions familières et de proverbes, comme le reste des comédies de cet auteur. Dans ce travail, nous présentons un de ces proverbes, « Corinth fils de Zeus », expression prononcée par l'esclave Jantias, accompagné d'une étude à travers des témoignages littéraires (les textes grecs originaux et les traductions correspondants) et des différentes sources savantes qui le collectent (le *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, les léxiques d'Hésychius et *Suda* et les scholies ou commentaires marginaux figurant sur les manuscrits). Notre objectif est de comprendre les origines de cette expression, comment elle était utilisée, en général et au sein de la production aristophanique (non seulement dans cette pièce mais aussi parmi d'autres comme *Ecclesiazusae*). Nous finissons notre étude en reliant le proverbe étudié aux autres proverbes similaires, anciens et contemporaines.
Mots-clés : Parémiologie. Parémie. Grec. Aristophane. Corinthe.

Title: "Corinth son of Zeus".
Abstract: Aristophanes' *Frogs* (405 B.C.) is not only one of the best comedies of the Greek comedian, but we also find it really interesting when it comes to paremiology, because it is full of proverbs and colloquial expressions. One of these, "Corinth son of Zeus», is the object of our study. We intend a better and deeper comprehension through the literary testimonies (ancient Greek texts and its translation to Spanish) and the erudite sources that collect the proverb (the *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, the lexicographers Hesychius and *Suda* and the scholia or commentaries inserted on the margin of the manuscripts). Our aim is to understand the origins of this expression, how it was used in general and within the aristophanic production (not only in this play but also among others like *Ecclesiazusae*). We include at the end of this study a section meant to explore other proverbs related to «Corinth son of Zeus» in ancient and modern languages.
Keywords: Paremiology. Paremia. Greek. Aristophanes. Corinth.

[1] Este artículo es fruto de los estudios realizados para el Trabajo de Fin de Máster, elaborado bajo la tutela del profesor Fernando García Romero, a quien agradecemos sus incansables y acertadas observaciones y correcciones.

INTRODUCCIÓN

La Comedia Griega Antigua es una de nuestras fuentes más valiosas, junto con otros géneros como la epistolografía, para encontrar paremias de uso común en la lengua griega antigua. Aristófanes, el mayor representante de este género (junto a Menandro, que nos proporciona igualmente numerosas paremias de uso frecuente), utiliza constantemente paremias, como ya recogían las colecciones paremiográficas y los lexicógrafos antiguos, y ha sido estudiado por filólogos modernos como Bauck (1880) o, más recientemente, Menor Martínez (2007) o Tosi (2017b).

En este trabajo presentamos una de las muchas paremias[2] de las que Aristófanes se sirve a lo largo de su obra. En concreto, «Corinto hijo de Zeus», dicha por el esclavo Jantias en el verso 439 de *Ranas*. Para analizar esta paremia en primer lugar presentaremos brevemente el pasaje aristofánico en el que se usa la expresión, de modo que podamos entenderla en su contexto; seguidamente, ofrecemos una recopilación de todos los testimonios de uso y las fuentes eruditas que recogen la paremia (colecciones de proverbios, obras lexicográficas y escolios), para entender cómo se ha ido usando e interpretando por parte de los distintos autores que la atestiguan. Basándonos en estos textos, hemos llevado a cabo un estudio sobre el origen de la paremia y sobre el uso que de ella se hace en los textos griegos antiguos y en concreto en el pasaje citado de Aristófanes. Finalmente, en el último apartado de nuestro trabajo hemos recogido una serie de paremias antiguas y modernas que se relacionan, por su forma o por su sentido, con la aquí estudiada.

1. CONTEXTO DE USO EN ARISTÓFANES

Las *Ranas* de Aristófanes, representada en 405 a.C., es una de las pocas obras del teatro griego que sepamos que recibió el honor de una segunda representación. Ello se debe en buena parte a su parábasis, en la que el cómico exhorta al público ateniense a que reaccione y contribuya a que la ciudad se gobierne de forma justa y noble, y al ardor patriótico que en ella se imprime, como ya nos informan los comentaristas antiguos (cfr. García López, 1993: 32). *Ranas* es, sin duda, una de las obras maestras de la literatura griega antigua, y una de las características que contribuyen a esta grandeza es el empleo de una amplísima variedad de recursos cómicos por parte de Aristófanes, que incluye el uso de paremias. La paremia que aquí presentamos, «Corinto hijo de Zeus», aparece en el verso 439.

Con el objeto de devolver a la vida al poeta trágico Eurípides, el dios Dioniso y su esclavo bajan al mundo de los muertos. En la escena correspondiente Jantias, cansado de cargar con los bártulos, los deja en el suelo durante una intervención del coro. Por ello, Dioniso le reprende y le ordena que los recoja. Jantias, harto, contesta de este modo:

> Dioniso: ¡Muchacho, haz el favor de cogerlo de nuevo!
> Jantias: ¿Cuál es el problema aquí? ¿Es que acaso en los fardos está Corinto hijo de Zeus?[3].

[2] Utilizamos el término «paremia» como archilexema (y casi como transcripción del amplio concepto griego) para distintos conceptos como proverbio, refrán, expresión proverbial, locución proverbial, etc.; por ser tan afines en ocasiones resultan tan difíciles de diferenciar, más aún si se trata de *paroimíai* griegas (cfr. Sevilla y Crida, 2013, sobre el uso de paremia como archilexema de los enunciados breves y sentenciosos; otros especialistas emplean le denominación «unidad fraseológica» para referirse a las unidades lingüísticas estables, tanto enunciados como expresiones, cfr. Alessandro y otros, 2017).

[3] Δι.: αἴροι᾽ ἂν αὖθις, ὦ παῖ. Ξα.: τουτὶ τί ἦν τὸ πρᾶγμα ἀλλ᾽ ἢ Διὸς Κόρινθος ἐν τοῖς στρώμασιν; (vv. 437-439).

2. TESTIMONIOS[4]

2.1. Fuentes eruditas (colecciones de proverbios, obras lexicográficas y escolios)

(i) *Zenobius Vulgatus* III 21: *Corinto hijo de Zeus*. Paremia sobre los que repiten y hacen las mismas cosas[5].

(ii) *Collectio Bodleiana* 699: *Corinto hijo de Zeus* y *Dale con Corinto hijo de Zeus*. Sobre los que repiten las mismas cosas muchas veces. Porque los de Corinto en un pleito que tenían con los de Mégara, como no podían alegar ningún argumento justo, repetían únicamente eso, que «no lo va a consentir Corinto hijo de Zeus», y los megarenses respondieron «dale, dale con Corinto hijo de Zeus». De ahí la paremia[6].

(iii) Apostolio VI 17: *Corinto hijo de Zeus*. Sobre los que repiten las mismas cosas. Y se empezó a decir por la siguiente razón: los megarenses, que estaban sometidos a los corintios, se encontraban oprimidos por sus órdenes y claramente hartos de aguantar esa situación. Unos embajadores de Corinto llegaron a Mégara y, cuando la gente les estaba prestando atención, irritándose gritaban: «no consentirá esto Corinto hijo de Zeus». Así que dicen que los megarenses mientras los expulsaban los golpeaban y decían «Dale a Corinto hijo de Zeus»[7].

(iv) *Suda* o 40 = Apostolio XII 30: *Corinto hijo de Zeus*: sobre los que hace tiempo prosperaron pero después no acabaron bien[8].

(v) Hesiquio[9] δ 1928: *Corinto hijo de Zeus*: sobre los que repiten y hacen las mismas cosas, como dice Píndaro [*Nemeas* VII 155 = 105][10].

(vi) Escolios a Aristófanes, *Ranas* 439 (Dübner): *¿Pero es que está Corinto hijo de Zeus?:* Paremia sobre los que continuamente repiten las mismas cosas. Habiendo hecho defección de los corintios los megarenses, fue enviado un mensajero que repetía muchas veces que no se lo consentiría a ellos Corinto hijo de Zeus. Y se quedaba diciendo lo mismo hasta que los megarenses, aborreciéndolo, le dijeron, «dale, dale con Corinto hijo de Zeus», y la paremia se dijo respecto a los que repiten constantemente lo mismo y hacen lo mismo. Y «Corinto hijo de Zeus» es hijo de Zeus y rey de Corinto. Los megarenses pagaban tributo a los corintios. La paremia se dice de los que repiten las mismas cosas. Y Píndaro menciona la paremia en las *Nemeas* [VII 155 = 105]. Los megarenses pagaban tributo a los corintos, y cuando se lo reclamaban -dicen-, el heraldo decía siempre eso, «no valoráis a Corinto hijo de Zeus». Y lo mataron mientras gritaban «dale, dale con Corinto hijo de Zeus». De aquí la paremia sobre los que repiten y hacen lo mismo.

---

[4] El texto griego de las colecciones de proverbios que se citan (*Zenobius Vulgatus, Zenobius Athous, Collectio Bodleiana, Apostolio*, etc.) se puede consultar en las ediciones citadas en la bibliografía: von Leutsch & Schneidewin, Gaisford, Miller, Bühler; algunas de ellas están traducidas por Mariño & García Romero (1999) al español y por Lelli *et al.* (2006) al italiano.

[5] Διὸς Κόρινθος· παροιμία ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων καὶ πραττόντων (muy semejante es la glosa de *Collectio Bodleiana* 344).

[6] Ὁ Διὸς Κόρινθος καὶ Παῖε τὸν Διὸς Κόρινθον· ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ πολλάκις ἀνακυκλούντων. Κορινθίων γὰρ ἐπί τινος δικαιολογίας τῆς μετὰ Μεγαρέων οὐδὲν δίκαιον ἐχόντων εἰπεῖν, μόνον τοῦτο, ὅτι Οὐκ ἀνέξεται ὁ Διὸς Κόρινθος, πολλάκις λεγόντων, οἱ Μεγαρεῖς ἀπεκρίναντο, Παῖε παῖε τὸν Διὸς Κόρινθον. Ὅθεν ἡ παροιμία.

[7] Διὸς Κόρινθος· ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων. ἐρρήθη δὲ δι' αἰτίαν τοιαύτην. Μεγαρεῖς ὑπακούοντες Κορινθίοις ἐβαρύνοντο τοῖς ἐπιτάγμασι, καὶ φανεροὶ δυσανασχετοῦντες ἦσαν ἐπὶ τούτῳ. Κορινθίων δὲ πρέσβεις ἦλθον εἰς τὰ Μέγαρα, καὶ τοῦ δήμου προσέχοντος αὐτοῖς, ἀγανακτοῦντες ἐβόων, Οὐκ ἀνέξεται ταῦτα ὁ Διὸς Κόρινθος. φασὶν οὖν τοὺς Μεγαρεῖς ἐκβάλλοντας αὐτοὺς παίειν, καὶ λέγειν· Παῖε τὸν Διὸς Κόρινθον (= *Suda* δ 1207 = Focio δ 656 Theodoridis = Pausanias aticista δ 17).

[8] Ὁ Διὸς Κόρινθος· ἐπὶ τῶν πάλαι μὲν εὐπραγησάντων, ὕστερον δὲ οὐ καλῶς ἀπαλλαξάντων.

[9] Lexicógrafo griego del siglo V d.C.

[10] Διὸς Κόρινθος· παροιμία ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων καὶ πραττόντων, ὡς ὁ Πίνδαρός φησιν.

Otra explicación. Los megarenses eran una colonia de Corinto y, como sufrían mucho por su culpa, decidieron hacer defección. Después llegaron a ellos unos embajadores y les pedían que volvieran con ellos y constantemente repetían «Corinto hijo de Zeus os echa de menos», «Corinto hijo de Zeus está apenado por vuestra culpa», y constantemente repetían lo de «Corinto hijo de Zeus», de donde se convirtió en paremia que se dice de quienes hacen lo mismo.

Otra explicación. Corinto era hijo de Zeus y fundó la ciudad de Corinto. Y cuando murió los corintios lo veneraban, y cuando eran enviados ante aquellos decían «recordad a Corinto hijo de Zeus». Y así los corcirenses se hartaron y expulsaron al mensajero diciendo «dale, dale con Corinto hijo de Zeus»[11].

(vii) Escolios a Píndaro *Nemeas* VII 155a: Como quien ladra inútilmente lo de *Corinto hijo de Zeus*: μαψυλάκας es el que dice tonterías en vano. Y «Corinto hijo de Zeus» es una paremia que se dice de quienes repiten las mismas cosas. La paremia surge de lo siguiente. Cuando llegó Aletes al reino de Corinto, acudió al oráculo de Dodona, que estaba dedicado a Zeus y le profetizó que tendría el poder cuando alguien le concediera un terrón de tierra, y que atacara el día de muchas coronas. Así pues, al llegar a Corinto, Aletes le pidió pan a un campesino, y este cogió un trozo de tierra y se lo dio. Y se estaba desarrollando en Corinto un sacrificio en honor de los muertos, en el transcurso del cual, cuando la ciudad estaba recordándolos, ataca Aletes, y, tras haber hallado que las hijas de Creonte estuvieron dispuestas a hacer un pacto, dijo que, si se hacía con el poder, tomaría por esposa a la más joven de ellas; y la muchacha se deja convencer y entrega la ciudad después de abrir las puertas. Y Aletes se hizo con el poder y llamó a esta Corinto hija de Zeus, porque gracias al oráculo de Zeus, él había alcanzado el gobierno.

Otra explicación. La paremia «Corinto hijo de Zeus» se dice de los que repiten siempre lo mismo, cuando de forma inexplicable se repiten las mismas cosas muchas veces. Así pues, yo -dice [Píndaro]- no soy Corinto hijo de Zeus. Parece, pues, que a partir de lo siguiente se decía la paremia. Cuentan que los megarenses estaban colonizados por los corintios y que les cedían a los corintios muchas cosas de la ciudad por la fuerza, porque los corintios hacían cada vez más uso de su poder; y si alguno de los Baquíadas moría (éstos gobernaban la ciudad), hombres y mujeres de Mégara debían ir a Corinto para participar en el funeral del muerto de los Baquíadas, y como a los corintios no les faltaba nada de soberbia y la situación de los megarenses era fuerte y habían hecho defección con la esperanza de no sufrir ningún mal, sino que se liberarían, los corintios envían embajadores para acusar a los megarenses, y, al llegar a la asamblea, entre otras muchas cosas les explicaron finalmente que con justicia Corinto hijo de Zeus se lamentaría por lo sucedido, si no recibían justicia de ellos. Por esas cosas se enfadaron los megarenses y apedrearon a los embajadores. Y, tras producirse la lucha, vencieron, y cuando echaron mano a los corintios que se habían dado a la fuga, ordenaron darles muerte al tiempo que golpeaban a Corinto hijo de

[11] ἀλλ’ ἢ Διὸς Κόρινθος· Παροιμία ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ συνεχῶς λεγόντων. τῶν Μεγαρέων ἀποστάντων Κορινθίων, ἀπεστάλη κῆρυξ πολλάκις λέγων ὅτι οὐκ ἀνέξεται ὑμῶν ὁ τοῦ Διὸς Κόρινθος· καὶ ἐπέμενέ τε τὸ αὐτὸ λέγων, ἕως οἱ Μεγαρεῖς σικχανθέντες ἔλεγον, παῖε παῖε τὸν Διὸς Κόρινθον, καὶ παροιμία ἐλέχθη ἐπὶ τῶν ταυτολογούντων ἀεὶ καὶ ταὐτὸ πραττόντων. ὁ δὲ Διὸς Κόρινθος, παῖς Διός, Βασιλεὺς Κορίνθου. Μεγαρεῖς δὲ ὑποτελεῖς ἦσαν Κορινθίοις. – παροιμία ἐστὶν ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων. καὶ Πίνδαρος μνημονεύει τῆς παροιμίας ἐν Νεμεονίκαις. Μεγαρεῖς ὑποτελεῖς ἦσαν τοῖς Κορινθίοις καὶ ἀπαιτούμενοι, φησίν, ἀεὶ ὑπὸ τοῦ κήρυκος ταῦτα λέγοντος, οὐ τιμᾶτε τὸν Διὸς Κόρινθον. ὁ δὲ Διὸς Κόρινθος παῖς Διὸς βασιλέως Κορίνθου. οἱ δὲ ἀπέκτειναν αὐτὸν ἐπιφωνοῦντες παῖε παῖε τὸν Διὸς Κόρινθον. ἔνθεν ἡ παροιμία ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων καὶ πραττόντων. Ἄλλως. Μεγαρεῖς συνῴκουν Κορινθίοις καὶ πολλὰ πάσχοντες κακῶς ὑπ’ αὐτῶν ἀπέστησαν. εἶτα πρὸς αὐτοὺς ἀπελθόντες πρέσβεις ἠξίουν ἐπανελθεῖν καὶ συνεχῶς ἔλεγον, ὁ Διὸς Κόρινθος ὑμᾶς ποθεῖ, ὁ Διὸς Κόρινθος δι’ ὑμᾶς λυπεῖται, καὶ συνεχῶς τὸ ὁ Διὸς Κόρινθος ἔλεγον, ὅθεν εἰς παροιμίαν ἦλθεν ἐπὶ τῶν τὸ αὐτὸ ποιούντων. Ἄλλως. Κόρινθος παῖς ἦν τοῦ Διὸς, ἔκτισε δὲ τὴν Κόρινθον. καὶ ἀποθανόντα τοῦτον ἐσέβοντο οἱ Κορίνθιοι ἐπικηρυκευόμενοι πρὸς αὐτοὺς ἔλεγον, μνήσθητε τοῦ Διὸς Κορίνθου. καὶ οὕτως ἀπειρηκότες οἱ Κερκυραῖοι ἀπήλασαν τὸν κήρυκα λέγοντες παῖε παῖε τὸν Διὸς Κόρινθον.

Zeus. Por eso afirma Demón [327 fr. 19 Jacoby] que todavía ahora se dice esta paremia sobre los que se muestran en exceso pomposos pero escapan cobarde y timoratamente[12].
(viii) Escolios a Platón, *Eutidemo* 292e: Paremia «Corinto hijo de Zeus», sobre los que son excesivamente pomposos y también sobre los que de mala gana y con dificultad se marchan. Hace mención de esta paremia Aristófanes en las *Ranas* diciendo «¿Pero es que en los fardos está Corinto hijo de Zeus?». También en *Los parrilleros* [fr. 524 Kassel-Austin], y Éforo en el primer libro de sus *Historias* [237 fr. 17 Jacoby] y Platón en el *Eutidemo* [292e]. Pero otros dicen que la paremia se dice de los que profieren amenazas sin llegar a nada[13].

2.2. Otros testimonios de uso en obras literarias
(i) (a) Aristófanes, *La asamblea de las mujeres* 826-829: Y al momento todo hombre de bien cubrió a Heurípides de oro. Pero cuando se demostró tras reconsiderarlo que en realidad era lo de Corinto hijo de Zeus y que el impuesto no bastaba, de nuevo todo hombre de bien cubrió a Heurípides de pez[14].
(b) Aristófanes, fr. 524 Kassel-Austin: Corinto hijo de Zeus[15].
(ii) Píndaro *Nemeas* VII, 105 (= 155): Y mi corazón nunca dirá que con inadecuadas palabras arrastró a Neoptólemo. Pero darle vueltas a las mismas cosas tres y cuatro veces es falta de argumentos, como quien ladra inútilmente a los niños lo de Corinto hijo de Zeus[16].
(iii) Platon, *Eutidemo* 292e: Y entonces que sean buenos no nos lo parece en absoluto, una vez que hemos despreciado lo que se dice que son trabajos de la política, pero es simplemente el dicho

[12] ἅτε μαψυλάκας Διὸς Κόρινθος· μαψυλάκας ὁ μάτην φλυαρηθείς. Διὸς Κόρινθος δὲ παροιμία ἐστὶν ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων· ἡ δὲ παροιμία ἐντεῦθεν ἔρπει. Ἀλήτης ἐλθὼν περὶ τῆς ἐν Κορίνθῳ βασιλείας προσῆλθε τῷ μαντείῳ τῷ ἐν Δωδώνῃ, ὅ ἐστι τοῦ Διός, καὶ ἔχρησεν αὐτῷ τότε κρατήσειν, ὅτε τις δῷ βῶλον γῆς· ἐπιθέσθαι δὲ ἡμέρᾳ πολυστεφάνῳ. ἐλθὼν οὖν ἐν Κορίνθῳ ᾔτει τινὰ ἄρτον ἀγροῖκον ὁ Ἀλήτης, ὁ δὲ λαβὼν βῶλον ἔδωκεν. ἐνειλεῖτο δὲ καὶ θυσία τοῖς νεκροῖς ἐν Κορίνθῳ, δι' ἣν τῆς πόλεως ἐν μνήμασιν οὔσης ἐπέρχεται ὁ Ἀλήτης, καὶ εὑρὼν Κρέοντος θυγατέρας περὶ συνθήκας γενομένας, ἔφησέ τε ἐὰν κρατήσῃ, ἕξειν τὴν νεωτέραν αὐτῶν πρὸς γάμον, καὶ πείθεται ἡ κόρη καὶ προδίδωσι τὴν πόλιν τὰς πύλας ἀνοίξασα. καὶ κρατεῖ ὁ Ἀλήτης, καὶ ὠνόμασεν αὐτὴν Διὸς Κόρινθον, ἐπειδὴ διὰ τῆς μαντείας τοῦ Διὸς ἡ ἀρχὴ εἰς αὐτὸν ἦλθον. ἄλλως. παροιμία ἐστὶν ἐπὶ τῶν τὰ αὐτὰ λεγόντων ὁ Διὸς Κόρινθος, ὅταν δυσεξελίκτως ἀναπολῶσι τὰ αὐτὰ πολλάκις. ἐγὼ οὖν, φησίν, οὐκ εἰμὶ Διὸς Κόρινθος. δοκεῖ οὖν ἀπὸ τοιούτου τινὸς εἰρῆσθαι ἡ παροιμία· Μεγαρέας φασὶ Κορινθίων ἀποίκους, καὶ πολλὰ τοῖς Κορινθίοις κατ' ἰσχὺν τῆς πόλεως ὑπείκειν· ἄλλα τε γὰρ πλείονα τοὺς Κορινθίους προστάσσειν, καὶ τῶν Βακχιαδῶν εἴ τις τελευτήσαι, διώκουν δὲ οὗτοι τὴν πόλιν, ἔδει Μεγαρέων ἄνδρας καὶ γυναῖκας ἐλθόντας εἰς Κόρινθον συγκηδεύειν τὸν νεκρὸν τῶν Βαχιαδῶν. ὡς δὲ ὕβρεως οὐδὲν ἀπέλειπον οἱ Κορίνθιοι, τὰ δὲ τῶν Μεγαρέων ἔρρωτο, καὶ πρὸς ἐλπίσι τοῦ μηδὲν παθεῖν ἀποστάντας αὐτούς, ἀλλ' ἀφεῖναι, πέμπουσι δῆτα πρέσβεις οἱ Κορίνθιοι κατηγορήσοντας τῶν Μεγαρέων, οἳ προσελθόντες εἰς τὴν ἐκκλησίαν ἄλλα τε πολλὰ διεξῆλθον καὶ τέλος, ὅτι δικαίως <ἂν> στενάξειεν ἐπὶ τοῖς γενομένοις ὁ Διὸς Κόρινθος, εἰ μὴ λήψοιτο δίκην παρ' αὐτῶν. ἐφ' οἷς παροξυνθέντες οἱ Μεγαρεῖς τοὺς πρέσβεις λίθοις ἔβαλον· καὶ μάχης γενομένης νικήσαντες, φυγῇ τῶν Κορινθίων ἀποφυγόντων ἐφαπτόμενοι, κτείνοντες ἅμα παίειν τὸν Διὸς Κόρινθον ἐκέλευον. ὅθεν φησὶν ὁ Δήμων ἔτι καὶ νῦν ἐπὶ τῶν ἄγαν σεμνυνομένων, κακῶς καὶ δειλῶς ἀπαλλαττόντων τὴν παροιμίαν ταύτην τετάχθαι.
[13] παροιμία Διὸς Κόρινθος ἐπὶ τῶν ἄγαν μὲν ὑπερσεμνυνομένων, κακῶς δὲ καὶ πονηρῶς ἀπαλλαττόντων. […] μέμνηται δὲ ταύτης Ἀριστοφάνης ἐν τοῖς Βατράχοις λέγων· ἀλλ' ἢ Διὸς Κόρινθος ἐν τοῖς στρώμασιν· καὶ ἐν Ταγηνισταῖς καὶ Ἔφορος ἐν πρώτῃ ἱστοριῶν καὶ Πλάτων Εὐθυδήμῳ. ἄλλοι δὲ ἐπὶ τῶν ἐπ' οὐδενὶ τέλει ἀπειλούντων φασὶν εἰρῆσθαι τὴν παροιμίαν.
[14] κεὐθὺς κατεχρύσου πᾶς ἀνὴρ Εὐριππίδην· / ὅτε δὴ δ' ἀνασκοπουμένοις ἐφαίνετο / ὁ Διὸς Κόρινθος καὶ τὸ πρᾶγμ' οὐκ ἤρκεσεν, / πάλιν κατεπίττου πᾶς ἀνὴρ Εὐριππίδην.
[15] Διὸς Κόρινθος.
[16] τὸ δ' ἐμὸν οὔ ποτε φάσει κέαρ / ἀτρόποισι Νεοπτόλεμον ἑλκύσαι / ἔπεσι· ταὐτὰ δὲ τρὶς τετράκι τ' ἀμπολεῖν / ἀπορία τελέθει, τέκνοισιν ἅτε μαψυλάκας, 'Διὸς Κόρινθος'.

de Corinto hijo de Zeus, y como decía, nos queda lo mismo o incluso más hasta saber cuál es aquel conocimiento que en algún momento podrá hacernos felices[17].
(iv) Libanio, *Epístolas* 651: Porque por aquello de «estoy honrado», «he sido honrado» y «merezco honor», la cosa se alargó y el escrito resultó ser simplemente lo de Corinto hijo de Zeus[18].

3. USO Y ORIGEN DE LA PAREMIA

3.1. Uso general

De acuerdo con la explicación mayoritaria de las fuentes eruditas (paremiógrafos, lexicógrafos y escolios), confirmada por los testimonios de uso, la paremia se utilizaba para criticar a quienes repiten machaconamente lo mismo una y otra vez, especialmente si lo que están diciendo es una nimiedad.

En cuanto a su origen, las fuentes paremiográficas (*Collectio Bodleiana* 699; Apostolio VI 17), los escolios a *Ranas* y a Píndaro, el léxico bizantino *Suda* y Erasmo (*Adagia* II, i, 50) coinciden en que la expresión habría nacido a partir de una disputa entre las ciudades de Corinto y Mégara[19], en la que los embajadores de Corinto insistieron demasiado en la falta de respeto que estaban mostrando los megarenses. Por esta razón los de Corinto habrían comenzado a gritar «Corinto hijo de Zeus no lo consentirá» (οὐκ ἀνέξεται ὁ Διὸς Κόρινθος), a lo que los de Mégara habrían respondido de forma violenta, gritando «dale a Corinto hijo de Zeus» mientras golpeaban a los embajadores corintios.

Los extensos (y a veces confusos) escolios a Píndaro ofrecen una explicación alternativa sobre el origen de la paremia, relacionándola con un relato que tiene como protagonista a Aletes, mítico rey de Corinto. Renzo Tosi (1988: 199-200) apunta que esa explicación es probablemente el resultado de la confusión de dos paremias distintas que aparecían seguidas en la colección de Zenobio: nuestro Διὸς Κόρινθος (*Zenobius Vulgatus* III 21) y δέχεται καὶ βῶλον Ἀλήτης (*Zenobius Vulgatus* III 22: «Aletes acepta incluso un terrón»). El autor del escolio se habría confundido y, dado que ambas paremias tienen relación con la ciudad de Corinto, habría atribuido a la primera paremia la explicación que correspondía a la segunda.

Independientemente de cuál sea el origen de la paremia, parece claro que se utilizaba en referencia a aquellos que repetían o hacían constantemente lo mismo empeñándose en ello pesadamente, de manera que sería el equivalente a nuestra expresión «vuelta la burra al trigo». Es esto lo que nos transmiten la mayoría de fuentes eruditas (a excepción de Apostolio XII 30, como veremos más adelante) y lo que se aprecia a partir de los testimonios de uso. En ese sentido utiliza la paremia Píndaro (primera mitad del siglo V a.C.), pues «repetir las mismas palabras tres o cuatro veces como quien ladra inútilmente a los niños lo de Corinto hijo de Zeus es una falta de argumentos». Es igualmente el sentido en el que Platón (primera mitad del siglo IV a.C.) cita la paremia en el diálogo *Eutidemo*: en la conversación que mantienen Critias y Sócrates, en un intento de averiguar cuál es el «conocimiento que podrá brindarnos la felicidad», Sócrates se declara en un callejón sin salida y sin más remedio que repetir lo de «Corinto hijo de Zeus», porque están dando constantemente razones y argumentos que no llevan a ninguna conclusión. Muchos siglos después del primer testimonio escrito de esta expresión, la volvemos a encontrar

[17] ὅτι δέ ποτε ἀγαθοί εἰσιν, οὐδαμοῦ ἡμῖν φαίνονται, ἐπειδήπερ τὰ ἔργα τὰ λεγόμενα εἶναι τῆς πολιτικῆς ἠτιμάσαμεν, ἀλλ᾽ ἀτεχνῶς τὸ λεγόμενον ὁ Διὸς Κόρινθος γίγνεται, καὶ ὅπερ ἔλεγον, τοῦ ἴσου ἡμῖν ἐνδεῖ ἢ ἔτι πλέονος πρὸς τὸ εἰδέναι τίς ποτέ ἐστιν ἡ ἐπιστήμη ἐκείνη ἢ ἡμᾶς εὐδαίμονας ποιήσει.
[18] διὰ γὰρ τοῦ τετίμημαι καὶ ἐτιμήθην καὶ τιμῆς ἠξίωμαι τὸ μῆκος ἐξειργάσατο καὶ ἦν ὁ Διὸς Κόρινθος ἀτεχνῶς τὰ γράμματα.
[19] El escolio a *Ranas* 439 habla de esta disputa como si hubiese ocurrido contra los de la isla de Corcira (la actual Corfú), aunque probablemente sea solo un error de copia o fruto de una confusión a raíz de los conflictos entre Corinto y Corcira en los preludios a la Guerra del Peloponeso (cfr. Tucídides I, 24-55).

en uno de los géneros que nos permite un mayor acceso a la lengua coloquial y las paremias, la epistolografía: Libanio, a propósito de alguien que le escribió una carta especialmente larga y en la que repetía muchas veces lo mismo, hace uso de nuestra paremia, que en el siglo IV d.C. seguía utilizándose para referirse a aquello que resulta repetitivo.

A pesar de que, como confirman inequívocamente los testimonios de uso, este es el significado más habitual de la paremia, en las fuentes eruditas encontramos otras interpretaciones, probablemente erróneas. Así, en el léxico bizantino del siglo X *Suda* (o 40) y en la colección de paremias recopilada por el erudito griego del siglo XV Miguel Apostolio (XII, 30; sin duda Apostolio toma la noticia de *Suda*) leemos que «Corinto hijo de Zeus» se aplicaba a aquellos que prosperaron hace tiempo pero que después cayeron en desgracia. Por su parte, los escolios a las *Nemeas* de Píndaro nos transmiten la noticia de que Demón (327 fr. 19 Jacoby), un discutido historiador ateniense del siglo IV a.C., explicaba el uso de la paremia afirmando que se refería a quienes se muestran muy orgullosos y cambian con dificultad[20]. La misma interpretación aparece en los escolios al *Eutidemo* de Platón, junto con la alternativa de que se usara para referirse a aquellos que profieren amenazas que se quedan en nada. Esas interpretaciones del sentido de la paremia parecen deducidas de la historia de la disputa entre megarenses y corintios que habría dado origen a esta unidad lingüística, y no se encuentran confirmadas por los textos antiguos en los que se documenta el uso de la paremia dentro de un contexto que nos permite deducir claramente su sentido.

3.2. Uso en Aristófanes

Parece claro que Aristófanes está utilizando la paremia en el sentido más usual, es decir, dicha de aquellos que repiten una y otra vez lo mismo. Jantias, que, como hemos visto, se queja constantemente de llevar a cuestas los bagajes en su travesía hacia el Hades, los deposita en el suelo y, cuando Dioniso le ordena que los vuelva a coger, precisamente entonces Jantias utiliza nuestro objeto de estudio: no entiende por qué Dioniso insiste tanto en que tenga los fardos a la espalda mientras que su amo se ha parado a interactuar con el coro.

La mayoría de comentaristas (Stanford, Dover, Sommerstein, Del Corno) confirman este uso de la paremia, pero además apuntan que Aristófanes riza el rizo en esta broma metiendo a «Corinto hijo de Zeus» dentro de los fardos que acarrea el esclavo Jantias. En efecto, es posible que en el griego coloquial del Ática la palabra «corintios» designaba a las chinches (Corinto y Atenas fueron siempre ciudades rivales y no muy bien avenidas, y la palabra para «chinches» es κόρεις, *kóreis*), como parece confirmar el verso 710 de otra comedia de Aristófanes, *Nubes*, donde Estrepsíades se queja de estar siendo comido por «una horda de corintios»[21]. Por eso, cuando Jantias en *Ranas* 439 dice «¿Es que acaso en los fardos está Corinto hijo de Zeus?» debemos entender una doble alusión humorística: en primer lugar, Jantias recurre a la paremia «Corinto hijo de Zeus» para quejarse de que Dioniso no cesa de repetirle una y otra vez que coja los fardos[22]; y, con doble sentido, Aristófanes aprovecha para hacer un chiste aludiendo a la posibilidad de que en esos fardos hubiera chinches (cfr. v. 115).

[20] No obstante, Demón no siempre acierta a la hora de explicar el sentido a las paremias griegas; de hecho, en el comentario de Jacoby a este fragmento se nos informa de que también comete errores historiográficos al comentar las causas de la supremacía de Corinto, y más en general, su trabajo como historiador (y como paremiólogo) parece que fue objeto de fuertes críticas ya en la Antigüedad (véase Mariño Sánchez-Elvira-García Romero, 1999: 19, n.22).

[21] Cfr. Dover (1968: 188).

[22] Jantias ya desde el v. 160 se queja de tener que llevar encima el pesado equipaje mientras que su amo está pidiéndole indicaciones para llegar al Hades; trata de descansar de su carga unos instantes y, apenas ha dejado los fardos en el suelo, Dioniso le increpa para que vuelva a recoger los bártulos (σὺ δὲ τὰ στρώματ' αὖθις λάμβανε, v. 165), orden que repetirá cada vez que el esclavo intente dejar el equipaje en el suelo, hasta que Jantias, hastiado, pronuncia nuestra paremia.

Dentro de la producción aristofánica volvemos a encontrar la paremia «Corinto hijo de Zeus» en *La asamblea de las mujeres* 828 y también se utiliza para indicar algo que se repite o sucede continuamente (algo así como «la misma cantinela de siempre»). El Hombre y el Vecino discuten sobre si deben entregar sus bienes a la ciudad, ahora que se pretende establecer un régimen «comunista», y a raíz de ello se dan cuenta de la cantidad de decretos que están votando, como el que establecía un impuesto extraordinario para construir una flota, promovido por Heuripides (hijo de Adimanto, de Mirrinunte, activo en la política entre el 402 y el 392 a.C.), pero que, como de costumbre, resultó ser lo de «Corinto hijo de Zeus», es decir, la historia de siempre, y hubo que volver a pagar otro impuesto.

Los escolios al *Eutidemo* de Platón indican que la paremia aparecía igualmente en una de las comedias perdidas de Aristófanes, *Ταγηνισταί* (*Parrilleros*), y como tal se recoge entre los fragmentos de la comedia ática (fr. 524 Kassel-Austin). Pero no tenemos ninguna otra noticia al respecto, de manera que desconocemos el contexto dentro del cual se usaba la paremia en esa obra.

4. PAREMIAS RELACIONADAS

«Corinto hijo de Zeus» tendría un sentido similar al de nuestras expresiones «vuelta la burra al trigo», «dale Perico al torno» o «estar erre que erre», y se puede relacionar por su sentido con otras paremias griegas antiguas que se aplican a los que hacen cosas de forma incansable o que repiten constantemente lo mismo: Πυθώδε ὁδός ο Αὖθις αὖ Πυθώδ’ ὁδός[23] («otra vez de nuevo el camino a Delfos»; la sinonimia es ya señalada por los paremiógrafos antiguos, cfr. Macario VII 46); τὸ Πάρνου σκάφιον[24] («la barquita de Parno»), que se dice de quienes dan la lata pidiendo insistentemente cosas insignificantes, como Parno, que había perdido su barca y no dejaba de molestar a la Asamblea para recuperarla. Más dudoso es que tenga el mismo significado la paremia λίνον λίνῳ συνάπτεις[25] («coses lino con lino»), ya que la explicación que ofrece la colección *Zenobius Vulgatus* IV 96 («a propósito de quienes hacen las mismas cosas») es poco precisa y su uso en los textos (Aristóteles, *Física* III, 6.9 207a17-18; Platón, *Eutidemo* 298c) indica claramente que se utilizaba para poner en relación lo semejante con lo semejante, como apuntan Mariño-García Romero al comentar esta paremia (1999: 176; cfr. también Estratis, fr. 39 Kassel-Austin, así como el comentario que de este fragmento hacen Orth, 2009, y Ropero Gutiérrez, 1985).

En la literatura antigua Corinto es sinónimo de riquezas y molicie, hasta el punto de que en Homero es calificada ya con el epíteto ἀφνειός «rica». Píndaro (*Olímpicas* XII 4) la llama «la próspera Corinto» (τὰν ὀλβίαν Κόρινθον) y el poeta cómico Eubulo hace parodia de la molicie de Corinto en su obra *Cercopes* (fr. 53 Kassel-Austin). Pero probablemente la paremia más conocida y usada sobre Corinto, referida precisamente a la vida de despilfarro y disolución que se atribuía a la ciudad, sea οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐς Κόρινθον[26] («No todo hombre puede navegar hacia

[23] Diogeniano III 34.

[24] *Zenobius Athous* II 10; *Collectio Bodleiana* 872; *Suda* τ 777; Diogeniano VIII 27. Véase el extenso comentario de Bühler (1982: 103 y ss.), en el que, no obstante, no encontramos sentido a la relación que establece entre esta paremia y el episodio del ληκύθιον ἀπώλεσεν (*Ra*. 1208 y ss.), más allá de la repetición, como podía repetir Parno sus quejas.

[25] *Zenobius Vulgatus* IV 96; una paremia similar a esta, «hilo sobre cuerda» se recoge en *Zenobius Athous* III 138, y se explica «a propósito de quienes insisten en lo mismo»; Miller (1868) no nos proporciona más información.

[26] *Zenobius Vulgatus* V 37; *Zenobius Vulgatus* III 96; *Zenobius Athous* III 130; Hesiquio o 1799. Cfr. Tosi 2017: 499.

Corinto»); se aplicaba a lo que se podía conseguir únicamente con mucho dinero, porque «Corinto tenía muchas y muy caras prostitutas».

En relación con lo fértil que era Corinto en la Antigüedad (fertilidad que aparece ya mencionada en la *Odisea* II 325-329) también encontramos la paremia τὸ μεταξὺ Κορίνθου καὶ Σικυῶνος[27] («lo que hay entre Corinto y Sición»), que también documenta Aristófanes (*Aves* 968) y siglos después podemos leer en Tito Livio (*Historia de Roma desde su fundación* 27.31.3: *classem appulit inter Sicyonem et Corintum, agrumque nobilissimae fertilitatis effuse vastavit)*. Nos dicen las fuentes que esta paremia se aplicaría a quienes «piden para sí lo más hermoso y lo más ventajoso», pero precisamente el texto más antiguo en el que se documenta, que es la parodia de un oráculo que encontramos en *Aves* de Aristófanes, se encuentra en un contexto difícil de interpretar pero que puede dar a entender que la paremia se empleaba también como una referencia a un lugar inexistente (García Romero, 2010: 246-247).

CONCLUSIONES

A lo largo de nuestro estudio hemos comprobado cómo la paremia «Corinto hijo de Zeus», que se utiliza para expresar que se está harto de que alguien diga o haga siempre lo mismo, aparece en algunos de los autores más célebres de la literatura griega antigua, como Aristófanes, Píndaro o Platón, todos los cuales la emplean en el sentido apuntado. El análisis de esta paremia, que debió de ser de uso bastante frecuente entre los antiguos griegos, proporciona un buen ejemplo de los problemas que plantea el estudio de las paremias griegas antiguas y el método que debe seguirse para estudiarlas, a saber, la recopilación y análisis de todos los testimonios que nos han llegado, tanto en las obras eruditas (colecciones de proverbios, obras lexicográficas y escolios principalmente) como en los textos literarios. La interpretación de lo que dicen esas fuentes (en particular las fuentes eruditas) no es siempre sencilla y en no pocos casos los textos son difíciles de entender por el estado en el que nos han llegado, y además la información que proporcionan no es siempre fiable. Por eso (a falta, obviamente, de testimonios orales) es tan importante para nuestros intereses que una paremia esté documentada en textos literarios, dentro de un contexto que nos permita determinar si la información que nos proporcionan los paremiógrafos, lexicógrafos y/o escoliastas es correcta o no.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alessandro, A.; Solano Rodríguez, M. Á.; Zamora Muñoz, P.; Sevilla Muñoz, M. (2017). *Introducción a la fraseología y la paremiología*. Televisión universitaria de la UM, Universidad de Murcia. http://tv.um.es/canal?cod=a1b1c2d12&serie=19041&page=0

Bauck, L. (1880). *De proverbiis aliisque locutionibus ex usu vitae communis petitis apud Aristophanem comicum*. Königsberg: Typographia Leupoldiana.

Bühler, W. (1982). *Zenobii Athoi proverbia IV: Libri secundi proverbia 1-40*. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.

Del Corno, D. (1985). *Aristofane. Le Rane.* Milano: Mondadori.

Dover, K. J. (1968). *Aristophanes: Clouds.* Oxford: Oxford University Press.

Dover, K. J. (1997). *Aristophanes. Frogs*. Oxford: University Press.

Drachmann, A. B. (1903-1927). *Scholia vetera in Pindari Carmina*, 3 vol. Leipzig: Teubner (reimpr. Amsterdam, Hakkert, 1966-1969).

[27] *Zenobius Vulgatus* III 57; *Suda* ει 337; Eustacio, comentario a *Ilíada* B 572 p. 291.30; Macario III 58; *Collectio Bodleiana* 396; Diogeniano II 60. Para un estudio más extenso de esta paremia véase Menor Martínez (2007: 600-603) y García Romero (2010).

Dübner, F. (1877). *Scholia Graeca in Aristophanem*. Paris: Firmin Didot (reimpr. Hildesheim, Olms, 1969).

Erasmo de Rotterdam (2010). *Les Adages d'Érasme*. Ed. J. Saladin *et alii*. Paris : Les Belles Lettres.

Gaisford, T. (1836). *Paroemiographi Graeci*. Oxford: Oxford University Press (reimpr. Osnabrück, Biblio Verlag, 1972).

García López, J. (1993). *Aristófanes. Las Ranas*. Murcia: Universidad de Murcia.

García Romero, F. (2010). «'Lo que hay entre Corinto y Sición' (Aristófanes, *Aves* 968)», en Cortés Gabaudan, F.; Méndez Dosuna, J. V. [eds.]. *Dic mihi, Mvsa, virvm: homenaje al profesor Antonio López Eire*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 243-250.

Göbel, M. (1915). *Ethnica: Pars Prima: De graecarum civitatum proprietatibus proverbio notates.* Vratislaviae: Faborke.

Greene, W. C. (1938). *Scholia platonica*. Haverford: American Philological Association (reimpr. Hildesheim, Olms, 1988).

Hunter, R. L. (1983). *Eubulus. The Fragments*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jacoby, F. (1956). *Fragmente der griechischen Historiker*. Stuttgart: E. J. Brill.

Kassel, R. ; Austin, C. (1984). *Poetae Comici Graeci*. Vol. III. Berlin-NewYork: De Gruyter.

Lelli, E. (ed.) (2006). *I proverbi greci: raccolte di Zenobio e Diogeniano*, Soveria Mannelli, Rubbettino.

Leutsch, E. L. von; Schneidewin, F.G. (1839-1851). *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, 2 vols., Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht (reimpr. Hildesheim, Olms, 1965).

Mariño Sánchez-Elvira, R. M.; García Romero, F. (1999). *Proverbios griegos. Menandro Sentencias.* Madrid: Gredos.

Menor Martínez, M. (2007). *Proverbios en Aristófanes*. Madrid: Tesis Univ. Complutense.

Miller, E. (1868). *Mélanges de littérature grecque*. Paris: L'impremerie Impérial (reimpr. Amsterdam, Hakkert, 1965).

Orth, C. (2009). *Strattis. Die Fragmente: ein Kommentar*. Berlin: Verlag Antike.

Ropero Gutiérrez, A. (1985). *Estratis*. *Fragmentos.* Madrid: Coloquio.

Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C. A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22, 105-114.

Sommerstein, A. H. (1996). *Aristophanes. Frogs.* Warminster: Aris & Phillips.

Stanford, W. B. (1968). *Aristophanes. The frogs.* London: Macmillan.

Tosi, R. (1988). *Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci*. Bologna: Clueb.

Tosi, R. (2017a). *Dizionario delle sentenze latine e greche*. Milano: Bur rRzzoli.

Tosi, R. (2017b). Proverbi in Aristofane, en G. Mastromarco, P. Totaro, B. Zimmermann (eds.), *La commedia attica antica. Forme e contenuti*. Lecce: Pensa Multimedia Editore, 115-149.

